

En construcción.

***Geografías del poder y sentidos
del lugar en San Salvador de Jujuy***

Alejandra García Vargas

Universidad Nacional de Jujuy, Argentina

Resumen

Se presentan resultados empíricos relativos a la construcción de un "sentido de ciudad" específico para la ciudad de San Salvador de Jujuy por parte de la prensa gráfica local, en la primera mitad de la década de 1940. Se sostiene hipotéticamente que las propuestas de inclusión relacionadas a mejores condiciones de vida para las mayorías (ofrecidas en clave asistencialista) conviven con otras representaciones que indican la voluntad de establecer límites a tal inclusión, clasificándola y ordenándola dentro de los parámetros de un grupo dominante. Las operaciones fundamentales en esta tarea se vinculan a adscripciones étnicas, de género y de clase, superpuestas con un uso instrumental del tiempo y un reparto diferencial del espacio. Se contrasta esta producción con otros procesos que permiten comprender la complejidad de la ciudad en el período.

Palabras clave: San Salvador de Jujuy - 1940s, espacio físico y espacio social, prensa gráfica.

Es la propia gente la que hace los lugares,

pero no siempre en circunstancias que ella misma haya elegido.

Pat Jess y Doreen Massey

He venido ocupándome de San Salvador de Jujuy durante un tiempo, pero hoy la pienso en una situación de doble extrañamiento: escribo sobre su pasado, y lo hago desde otro continente. Trabajo sobre el pasado de mi ciudad desde estas costas y en este siglo y a sus voces de siempre se suman otras. Despuntan, inevitablemente, otras preguntas. Porfiadamente, se reafirman algunas de las anteriores.

Pensar en ciudades latinoamericanas desde Europa nos lleva a preguntarnos cuál es su sitio en la producción académica contemporánea realizada desde los países altamente industrializados de Occidente. ¿Cuál es el lugar de Lima y Buenos Aires, por ejemplo, en la estrecha y exclusiva red de "ciudades globales" (Sassen 2001)? ¿Tienen un espacio o han abandonado el mundo por fuera de las imágenes estereotipadamente violentas que se exhiben con singular éxito en los festivales de cine para las clases medias europeas?¹

¹ Otras voces, en cambio piensan al estrechamiento espacial y temporal como la renovación, en escala inusitada, de la experiencia colonial, una parte ineludible de nuestra historia continental, que puede proveer claves para su comprensión (Massey 1991). Finalmente, otro grupo propondrá abordarlas a partir de la idea de cosmopolitismo, rediscutiendo con ellas la idea de espacio público, aunque desde un "universalismo contextual" (Beck 1997, Robins 1998).

Si giramos el mapamundi, como lo hiciera Joaquín Torres García en 1943, veremos que la producción latinoamericana sobre ciudades sigue siendo intensa y poderosa, y que ellas se han ofrecido como clave explicativa de las sociedades latinoamericanas desde hace largo tiempo (Romero 1986, Martín Barbero 1987, Sarlo 1988, Silva 1992, García Canclini 1995, Reguillo Cruz 1996, Gorelik 1998, Svampa 2001)². Además, y dado que las ciudades *comunican* en diversos aspectos, nuestro campo³ provee una multiplicidad de abordajes de lo urbano latinoamericano⁴.

Pero... ¿hay un sitio para San Salvador de Jujuy, Valparaíso, Tarija o Porto Alegre en el mapa "a la Torres García" de la producción latinoamericana sobre ciudades? Al menos en el caso específico de la Argentina, hace falta un proceso de reconocimiento suplementario. El relativo a lo que la producción metropolitana y rioplatense ignora y olvida, o simplifica bajo la adscripción a lo que Adriana Kindgard (2005) llama la "textura conservadora" de las sociedades del interior del país⁵, o en el mejor de los casos generaliza bajo la etiqueta - mas políticamente correcta - de "Argentina profunda". Este tipo de operaciones es especialmente intenso en relación con las ciudades. Ya que los lugares "profundos" "conservadores" y "tradicionales", como se sabe, se llevan mal con lo urbano. Y sin embargo, las ciudades del interior, las pequeñas o medianas capitales provinciales, las cabeceras de departamento, las ciudades que un día fueran industriales resultan, a partir de dinámicas propias, *máquinas de pensar* lo social tan poderosas como las metrópolis.

En esa convicción, y dado que el tópico con el que se nos ha convocado este año al congreso de ALAIC es la gobernabilidad, me ocuparé de cómo la prensa gráfica local de los años 1940s participa en el debate por la democracia en la ciudad, preguntándome: ¿qué relaciones de poder y qué oportunidades para vivir juntos y equitativamente ofreció la prensa gráfica local en las constantes discusiones para dirimir de quién(es) era la capital jujeña en ese tiempo?

San Salvador de Jujuy⁶ se construye como ciudad al interior de ciertas variables demográficas y de población que la ligan a conjuntos mayores. Las tendencias de concentración de la población que presento en el primer apartado muestran un panorama que ilumina algunas de las articulaciones de la ciudad con otros sitios y empiezan a señalar una específica "geografía del poder" jujeña. Sin embargo, miran a la ciudad desde una distancia tan lejana que no permite notar que la ciudad se mueve y conmueve, y que este movimiento es a un tiempo causa y consecuencia de los actores que la construyen.

² Por razones de espacio, se cita solamente parte de la producción especialmente intensa realizada a partir de los procesos de restauración democrática del último tramo del siglo XX.

³ La "**Comunicación Social**" aparece como un campo transdisciplinario. Existiría un "núcleo duro" (Bougnoux 1991) conformado por los bienes culturales industriales y sus lógicas de producción, distribución y reconocimiento. Ese objeto privilegiado no nos lleva únicamente - aunque sí lo hace de forma directa - a considerar los medios masivos de comunicación, si no que la constatación de su emergencia, diseminación y consolidación en el marco de sociedades culturalmente complejas obliga a prestar atención a las matrices culturales e identitarias en las que se desarrollan y a las que - a su vez - alimentan. Así, es posible sostener que el campo "refresca" o actualiza las miradas de otras disciplinas sobre lo social. Es más, podríamos decir que propone miradas nuevas, puntos de vista que combinan exitosamente el análisis de los signos y de las prácticas de la vida en las sociedades contemporáneas (Martín-Barbero 1998).

⁴ Considero especialmente trascendentes aquellos que se ocupan de la territorialidad de las mediaciones, los debates en torno al espacio público, y el análisis de los imaginarios urbanos, por razones de espacio diré solamente que mi interés radica en que todos ellos -cada uno de diferente manera - refieren a un horizonte común que los contiene: la relación entre espacio físico y espacio social.

⁵ La historiadora jujeña describe con esta imagen la aplicación del rótulo de la falta de modernización del interior argentino que propusiera la sociología argentina (ejemplarmente, el trabajo de Gino Germani).

⁶ San Salvador de Jujuy es la capital de la provincia argentina de Jujuy. Está ubicada en un valle surandino, y limita con la provincia de Salta y con las repúblicas de Bolivia y Chile.

Buscar los "sentidos del lugar" (Rose 1995:88) de la ciudad, en cambio, permite vincular la identidad al espacio⁷. En la bella expresión de Hall, las relaciones que se han superpuesto durante el tiempo en un lugar producen una intensa "sensación de vida". Así, aún cuando un lugar no es literalmente necesario para pensar la cultura, parece ofrecer una especie de "garantía simbólica de pertenencia" (Hall 1995:180). Los lugares aparecen, entonces, como parte de las gramáticas que utilizamos las mujeres y los hombres para construirnos a nosotras y nosotros mismos. En su interior, el trabajo de establecimiento de límites demarcando quiénes pertenecen a la ciudad y quiénes no son parte de ella resultará probablemente la operación más intensa. Mi segundo punto es, entonces, describir la construcción de estos límites realizada por la prensa gráfica jujeña durante la década de 1940 para proporcionar un "sentido de ciudad"⁸ dominante.

Pero el trabajo sobre el establecimiento de límites, al tiempo que permite ver lo que estos tienen de contingentes y construidos, ensombrece otra característica fundamental del vínculo entre identidades culturales y lugares: el hecho de que ambos sean siempre materia de controversia y negociación, de resistencia y transformación. La atención exclusiva a la potencia de algunas instituciones sociales oscurecería, de ese modo, la fuerza y creatividad de la agencia humana, y conduciría a pensar que existe un único "sentido" para la ciudad. Al contrario, en cada ciudad las formas culturales y las prácticas no son "puras" si no que se combinan con elementos de otras culturas. Las identidades, por su parte, no son estables e invariables a causa de su origen, si no que van produciéndose a si mismas en nuevas formas, en nuevos lugares, a partir de combinaciones de elementos y significados⁹. El análisis del trabajo de establecimiento de límites puede impedirnos notar que la identidad de San Salvador de Jujuy, no está fijada por ellos de una vez y para siempre, si no que es continuamente producida y reproducida por diversos actores, con distinta suerte.

I- Geografías del poder (las circunstancias)

La geografía crítica feminista problematiza las bases de la concepción universal del espacio mundial (principal, aunque no exclusivamente, en el marco de los procesos de globalización) y defiende la importancia de los lugares locales para comprender las dinámicas sociales. Massey (1991) advierte la necesidad de articular los espacios locales a dinámicas espaciales más amplias que además sean capaces de reflexionar sobre la inequidad del desarrollo global. En ese sentido, la geógrafa sostiene:

El poder es una de las pocas cosas de las que raramente se ve un mapa. Sin embargo, una geografía del poder (...) es la que sustenta mucho de lo que experimentamos en cualquier área local. Y es sobre las intersecciones de todas estas geografías que tal "lugar" adquiere tanto su unicidad como su interdependencia con cualquier otro sitio (Massey 1995: 71, traducción mía).

⁷ "Sentido del lugar" es la terminología que eligen algunos geógrafos para resaltar que los lugares resultan significativos porque son el foco de emociones y sentimientos personales. Los lugares, desde esta perspectiva, son investidos de significado en procesos que involucran la emoción y la razón de los y las participantes.

⁸ Con "sentido de ciudad" estamos adecuando el término de Rose para utilizarlo de manera más precisa ya que estamos trabajando sobre un "lugar" urbano.

⁹ Como muestra el trabajo de Roman Velázquez (1999) para la construcción de lo latino en Londres o el de Caggiano (2005) para la "bolivianeidad" en La Plata, en cuanto conformaciones identitarias operadas a partir del contacto cultural en la ciudad.

Hay una geografía del poder que estructura la inequidad del desarrollo desigual y cada lugar individual se posiciona en esa geografía¹⁰. Jess y Massey (1995) sostienen que frente a lugares interconectados e interdependientes, y de límites tan importantes como contingentes y arbitrarios, aparece como característica la desigualdad de esa interdependencia.

En el caso de las ciudades, estamos ante una geografía compleja, que por ejemplo genera mecanismos de resistencia frente a "invasiones" culturales (una "voluntad de pureza"¹¹ que conduce a una ciudad del miedo y la exclusión de lo diferente) o de una mezcla infinita (que en sus versiones más inocentes olvida que esta mezcla también se dará en términos desiguales). Es por eso que las autoras citadas advierten sobre la imposibilidad de una respuesta general y la consecuente necesidad de evaluar cada aspecto de la "mezcla" en sus propios términos.

Como veremos en lo que sigue, en la provincia de Jujuy, algunas dinámicas poblacionales permiten notar la variación del peso relativo de su ciudad capital en el concierto provincial, y sus relaciones con el marco regional y nacional.

La extraordinaria diversidad ambiental de la provincia de Jujuy ha intentado *apresarse* en diferentes regiones. Con los recaudos que implica seleccionar una forma de separación tal¹² tomaremos una propuesta de división territorial por agrupamiento de departamentos, que es la más habitual ya que permite trabajar con resultados censales y divisiones político administrativas vigentes¹³. En ese sentido, consideraremos la zona Quebrada y Puna¹⁴, Valles¹⁵, y Ramal¹⁶.

Karasik (2005) reúne y reinterpreta diversos estudios de la dinámica demográfica de la provincia que coinciden en señalar la profundidad de la redistribución de población. Así, la autora advierte las variaciones del peso demográfico relativo de las distintas regiones de la provincia desde 1869 hasta 2001 a partir de los censos nacionales. La antropóloga jujeña señala un patrón de población provincial estructurado "en torno al drenaje de población de las tierras altas y el campo en general, en beneficio de las zonas con desarrollo capitalista más dinámico (los departamentos del *Ramal* primero, y del sur jujeño después) o en el polo San Salvador de Jujuy-Palpalá, hoy hiperterciarizado"¹⁷. Karasik (2005) concluye que la pérdida de peso poblacional de la Puna y la Quebrada a favor del sur y el *Ramal* jujeño "expresa claramente la integración subordinada de los territorios y las poblaciones de las tierras altas a la acumulación de capital en torno a las actividades agroindustriales asentadas en esas zonas".

Si articulamos estos datos con la dinámica de la población urbana y rural¹⁸ notaremos que en 1895 correspondía a la primera divisoria el 21,6% de la provincia, mientras que las áreas rurales concentraban el

¹⁰ Massey ejemplifica brillantemente su punto mediante su análisis de la "división espacial del trabajo" a escala mundial (Massey 1994: 50 y ss).

¹¹ Cfr. Mary Douglas (1973).

¹² Me refiero a los peligros de la naturalización de regiones geográficas y la cristalización de sentidos primariamente otorgados por razones analíticas, discutidos por la geografía crítica (para nuestra región, véase Bertonecello)

¹³ En la exposición se señalarán las regiones en un mapa.

¹⁴ Que incluye los departamentos de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya, para la primera y Yavi, Santa Catalina, Cochino, Rinconada y Susques para la segunda.

¹⁵ Comprende los departamentos Dr. Manuel Belgrano – hasta 1980 se denominaba "Capital" e incluía a Palpalá -, Palpalá, San Antonio y El Carmen)

¹⁶ Incluye los departamentos de Ledesma, San Pedro, Santa Bárbara y Valle Grande.

¹⁷ En la exposición, los datos se ilustrarán con una tabla.

¹⁸ En la exposición, los datos se ilustrarán con una tabla.

78,4%. En 1947 el área rural sigue concentrando la mayoría de la población, aunque ha descendido a un 63,2%. En 1960, el peso es casi equivalente, pero a partir de 1970, la población urbana supera a la rural. Desde el 64,9 a 35,1% para población urbana y rural (respectivamente) de ese censo, la tendencia persiste y se acentúa hasta el 85% y 15% de la última medición (2001)¹⁹.

Focalicemos en el período que nos ocupa. En la década de los 40, surgieron nuevas oportunidades de empleo vinculadas tanto a la producción agrícola como a la expansión industrial y urbana. Muchos trabajadores comenzaron a asentarse en las ciudades de la región, especialmente en la capital. Karasik (2005) señala que mientras se extendían los procesos de descomposición campesina y proletarización, parte de la población de las tierras altas se incorporó a Altos Hornos Zapla, fundado en 1949 en Palpalá. Otros encontrarían trabajo en la minería o formarían parte del ejército de obreros empleados en la construcción de grandes obras que se extendieron por todo el territorio nacional. También fueron distintos puntos de la nación los que convocaron a trabajadores agrícolas estacionales que encadenaban cosechas en su año de trabajo desplazándose por el país²⁰.

Con respecto a la distribución de la población dentro de la ciudad, Adriana Kindgard (2005: 90) señala que en 1939, el 66% de los "pobres urbanos" se ubicaban en las márgenes de los ríos (19% en la banda del río Chico o Xibi Xibi) y el resto en distintas barriadas que se extendían a la vera del río Grande. Otros, ocupaban los conventillos del centro de la ciudad (4%) y los restantes vivían en Ciudad de Nieva, La Tablada y las cercanías del Matadero municipal.

Complementariamente, la historiadora señala que la población de menores recursos se concentraba además en los barrios populares ubicados hacia el sudoeste del río Chico o Xibi Xibi (hacia al Sur de la ciudad) como San Pedrito, Cuyaya y especialmente Villa Gorriti (Kindgard 2005: 84)

Paradójicamente, las representaciones visuales de San Salvador de Jujuy durante ese periodo construyen mediante planos y mapas una "ciudad" que se nombra como tal solamente en la zona ubicada entre los dos ríos que la atraviesan y sobre la cuadrícula de fundación e invisibilizan – mediante la ausencia de cuadrícula en las áreas que las representan – justamente los barrios y asentamientos que ocupaban crecientemente los lechos de los ríos Grande y Chico durante el período que nos ocupa (García Vargas 2003a).

¹⁹ Para el período 1960-1985 (que mostraba ya la tendencia confirmada en las sucesivas mediciones) Stumpo (1992) explica la variación a partir del crecimiento de San Salvador de Jujuy en el contexto de terciarización de la economía hacia los sectores de servicio, que son principalmente urbanos.

²⁰ Por contraposición, la última década del siglo XX presenta el apogeo del modelo neoliberal iniciado durante la última dictadura militar (1976-1983). Así, Manzanal (1999) describe este momento de Jujuy como un *proceso de desarticulación profundo*, tanto en términos de disminución de empleo como de fragmentación territorial y social, derivado del deterioro y destrucción de la infraestructura material que conectaba a la provincia tanto a nivel provincial como con el país. Karasik (2005), por su parte, asegura que en esta década "se disolvieron los rasgos estructurales que marcaron a través de diferentes momentos la integración de Jujuy a la Argentina (como estado y como mercado)". Así, durante los 90 se produce el cierre del ferrocarril, la privatización de la empresa estatal Altos Hornos Zapla creada en 1949, la desarticulación de la red pública de salud y educación. La posición periférica de Jujuy en el marco del estado nación se redefine, así, en la década de 1990, en una clara tendencia a la exclusión (Burgos 2001, Sala y Golovanevsky 2004). Al mismo tiempo, hay un cambio de los actores tradicionales que incluye la incorporación de agentes multinacionales en la provisión de servicios y – algo más tardíamente – la declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio Cultural de la Humanidad, con lo que la provincia queda formalmente incluida en la agenda turística global. En un contexto de redefinición del lugar de la provincia y la región en el estado nación, en el que la tendencia a la exclusión y a la desintegración es evidente, la ciudad de San Salvador de Jujuy aumentó considerablemente su población, en paralelo con el proceso de concentración del ingreso (García Vargas, ms)

Nos encontramos, entonces, en un momento de crecimiento de la población urbana, en desmedro de otras áreas del estado provincial, y con una distribución espacial específica en la ciudad, ya que la pobreza se concentra territorialmente en las márgenes de los ríos o en la zona Sur.

II- En construcción (los lugares)

Es necesario ahora detenernos en cómo en momentos de crisis la discusión por el "sentido del lugar" revela su relación con la identidad cultural. Gillian Rose (1995), siguiendo a Massey, habla del "sentido del lugar" como el proceso de establecimiento de la diferencia social a partir de la marcación de límites espaciales. Un aspecto constitutivo del "sentido del lugar" es territorial, se trata del establecimiento de la diferencia social a través de la demarcación de límites espaciales, que son contingentes y precarios pero revelan estructuras subyacentes de poder²¹. Los sentidos del lugar están, así, profundamente vinculados a la desigualdad social y revelan cual será el sentido más poderoso en cada caso, cual deberá luchar para poder expresarse y por qué algunos son negativos para algunos agentes²².

En las líneas que siguen me ocuparé de cómo los diarios locales de la primera mitad de la década de 1940 ofrecen un "sentido de ciudad" para San Salvador de Jujuy. Sostengo hipotéticamente que en este trabajo las propuestas de inclusión relacionadas a mejores condiciones de vida para las mayorías (ofrecidas en clave asistencialista) conviven con otras representaciones que indican la voluntad de establecer límites a tal inclusión, clasificándola y ordenándola dentro de los parámetros de un grupo dominante. Las operaciones fundamentales en esta tarea se vinculan a adscripciones étnicas, de género y de clase, superpuestas con un uso instrumental del tiempo (el trabajo sobre el pasado y el futuro de la ciudad, vinculándolos a la tradición y a la modernidad) y un reparto ordenado del espacio (con la espacialización de las diferencias se construye una topología social en la que queda establecido quiénes tienen *derecho a la ciudad*²³). Así, el debate por quién se queda con la ciudad (al menos, con sus imágenes más relevantes) se produce a partir de un intenso trabajo de representación en el que se revelan por lo menos tres estrategias fundamentales: la legitimación de aquellos actores con derecho para producir interpretaciones sobre la ciudad, la espacialización de las relaciones sociales y la construcción o mantenimiento de una tradición histórica.

Los diarios jujeños *Crónica*, *El Día* y *La Opinión* durante la primera mitad de la década de 1940 dicen que San Salvador de Jujuy es una ciudad, que en ella hace falta espacio y modernidad, y también que es necesario recordar el pasado²⁴. Ninguno de los términos es inequívoco, aún cuando producen un *efecto de realidad* (Hall, 1982). La ciudad se construye por oposición a otras (a *algunas* otras: Buenos Aires y Tucumán) y a la naturaleza (que es también una especial naturaleza: los paisajes idílicos -y, a un tiempo, amenazantes- de la Puna²⁵).

²¹ Gillian Rose sostiene que "El ejemplo mas obvio de la forma en que las relaciones de poder pueden estructurar sentidos del lugar en casos donde uno de ellos se vuelve tan dominante que oscurece otras interpretaciones, quizá mas importantes, sobre el mismo lugar" (Rose 100).

²² Podemos ilustrar la vinculación entre sentidos del lugar y geografía del poder con una imagen: la efectividad del famoso "Mapa invertido" (1943) de Joaquín Torres García se explica porque subvierte las representaciones dominantes sobre Sudamérica, ofreciendo un "sentido del lugar" diferente que permite pensar en una nueva geografía del poder.

²³ En la clásica acepción de Lefebvre (1991)

²⁴ Un análisis mas detallado de las representaciones sobre la ciudad y sus actores en la prensa grafica del periodo puede verse en García Vargas (2004).

²⁵ Que en los periódicos del periodo parece englobar a la Quebrada de Humahuaca, por el tipo de estampas que presentan.

Las interpretaciones sobre el tiempo en la ciudad son instrumentales. Esta instrumentalización puede observarse mediante el examen de la *hipótesis de la edad de oro*, utilizada para ubicar en el pasado un esplendor que se ha perdido. La alusión al pasado opera como propuesta de solución a la crisis urbana – retornar, por medio de la *forma* a una arquitectura que brinde la ilusión de vivir en tiempos anteriores- y también como refuerzo para la construcción de una tradición. Esta tradición, que como todas es selectiva, propone como hitos del pasado de la ciudad a la colonia y a las guerras de la independencia²⁶;

Pero del Jujuy colonial nos queda muy poco, casi nada. Media docena de casas señoriales y otras rústicas, la iglesia de Santa Bárbara y el Cabildo es lo que resta como recuerdo de otras épocas. El snobismo de intendentes reformistas, muy amigos de endomingarse como dependientes de tahona y boliche, derribó venerables reliquias de la gloriosa ciudadela, para reemplazarlas por una mescolanza de adefesios sin disculpa aceptable, todo a título de mejor servicio a la estética y a la higiene (...).

¡Cuántos artistas y estudiosos no desearían llegar y quedarse en estos rincones, para añorar los días de oro de nuestra leyenda patria!. (La ciudad de Jujuy, "Crónica", miércoles 21/4/43. Nº 3144, pág 1, columnas 1 y 2).

La hipótesis de la edad de oro se complementa con una interpretación disfórica del presente: el abandono de las formas patriarcales trae consigo el frío del mercantilismo, que se lee en los perfiles simples del estilo moderno. Los textos sostienen que las que la oscuridad del presente se debe al abandono de formas más felices de un pasado específico pero luego la nostalgia se complejiza mediante el deseo de modernidad. El futuro, para ser feliz, debe ser moderno y al mismo tiempo debe evitar abandonar el pasado añorado. Así, la modernidad que se vincula negativamente al mercantilismo y se interpreta como pérdida de la armonía, en otras zonas de los periódicos se celebra como pasos hacia la modernización²⁷.

*En la ejecución de esta obra de extraordinaria importancia para la ciudad (los hornos incineradores de basura) han sido contemplados todos los adelantos de que informa la **técnica moderna** con el fin de que la obra rinda al máximo de beneficio, justificándose ampliamente la generosa suma invertida en su construcción. (Una obra de verdadero aliento, "Crónica", 4/1/45, Nº 3633, p. 3)*

*Se cumple hoy el 351º aniversario de la fundación de Jujuy por Ramírez de Velazco. **La ciudad otrora colonial cumple paulatina pero ininterrumpidamente el ritmo moderno**, sin perder lo valioso de su historia y de su tradición que arranca a mediados del siglo XVI. (La fundación de Jujuy, "El Día", 19/4/45, p5).*

Aún con las tensiones y complejas articulaciones temporales mencionadas, en esta serie de notas el paisaje de la ciudad se brinda a la contemplación detenido. Es desde una perspectiva fija que estos periodistas observan a San Salvador de Jujuy a una distancia tal que les permite verla en conjunto. Este punto de vista encuentra un centro fijo de referencia, sin desplazarse hacia la ciudad. Se trata de una mirada panorámica,

²⁶ Los enclaves favoritos de la tradición historiográfica de las elites locales (Karasik 1994).

²⁷ El debate entre modernidad y modernización no es ajeno a las preocupaciones urbanísticas latinoamericanas. En ese aspecto, se ha dicho que las ciudades latinoamericanas estaban "condenadas" a lo moderno. Pero también se ha sostenido que nuestras ciudades pasan de la modernidad a la decrepitud, sin etapas intermedias, para señalar tanto la ausencia de políticas sustentables como la modernización ligera, exterior, el *barniz* moderno sin políticas integrales que lo sustenten.

lejana, global, que observa una ciudad detenida y vacía, como una escenografía. El *reparto* del espectáculo urbano que brindan estos diarios se encuentra en otras crónicas, noticias y editoriales, que establecen quiénes son – para ellos – los actores de la trama urbana jujeña y cuáles son sus características.

Es así que las propuestas de inclusión relacionadas a mejores condiciones de vida para las mayorías (ofrecidas en clave asistencialista) conviven con otras representaciones que indican la voluntad de establecer límites a tal inclusión, clasificándola y ordenándola dentro de los parámetros de un grupo dominante.

Para el primer caso, basten los siguientes ejemplos:

Nunca como ahora se ha notado en Jujuy, la escasez de la vivienda, sobre todo la finca residencial destinada a una familia económica, incapacitada para pagar una locación mayor de 30 pesos mensuales. Y lo pertinente es que la crisis se extiende a toda la población ya que tan difícil es alquilar una casa de 150 pesos, como otra gravada en arrendamiento en la tercera parte.

El problema de la vivienda, que es pavoroso en grandes concentraciones, en Jujuy, que es ambiente reducido, adquiere unos índices inquietantes.(...)

*Con este acicate se induciría a la iniciativa privada a contribuir al anhelo fiscal, en el sentido de **conjurar el problema de la vivienda que tanto preocupa al trabajador manual como al de la clase media**, ya que en ambos incide sobre sus economías.*

(La vivienda popular, "Crónica", 22/3/45).

Sin embargo, una recorrida por el corpus nos muestra que los ciudadanos jujeños – quienes, como tales, tienen *derecho a la ciudad* – son criollos, son hombres, son católicos y son propietarios pertenecientes a las elites locales y legitimadas por lazos genealógicos con la colonia o las guerras de la independencia²⁸:

*Eso de que existen mozos con casita propia y cuenta en el banco no es mentira, puesto que **los criollos somos** muy manirroto u que en materia de propinas estamos tan domesticados como los mismos destinatarios. La experiencia será interesante, de todos modos. Será cuestión de alquilarse una mesa en un café para ver cómo nos curamos de la propinofilia, que creemos nos viene de la munificencia de **nuestros antepasados, los grandes señores españoles**. (La muerte probable de la propina, "Crónica", 12/1/45, p.6, último párrafo)*

Como se señalara en el primer apartado, en estos años comienza el proceso de despoblamiento de Puna y Quebrada a favor de los valles. Muchos de estos nuevos actores urbanos, entonces, probablemente provienen de estos lugares. En estos diarios, no se menciona la tensión étnica que derivara de ese encuentro, y los pueblos originarios se adscriben al horizonte idílico de la Puna (el contrapunto rural por excelencia frente a la ciudad) y forman parte de su paisaje, enriqueciéndolo como un componente natural más, al que se subordina.

²⁸ Son, además, heterosexuales y adultos pero en el período no registramos menciones relativas a la elección sexual o la niñez que permitan su análisis.

Llegué a la falda de una montaña y entre las patas de color oro muerto me senté, fatigada, a descansar un rato. Los rebaños bajaban de los cerros violetas. Uno de ellos pasó cerca de donde yo me hallaba. El indio que lo conducía llevaba algo que yo no conocía. Me levanté para apreciarlo mejor, pero el cambio de mano me lo ocultó. **Recordé entonces que el indio recela del blanco, le teme y le admira.** – Qué es eso, le pregunté ordenándole. (...) ¡Cómo admiré a aquél indio! Reconocí en él al representante **auténtico** de América. A la par que tocaba, su cara se abismaba en la melodía Sus ojos oblicuos, casi imperceptibles a través de sus cejas tupidas, se volvieron remansos; el bronce de su piel fue tomando tonalidades distintas a medida que la luz, cambiante a esa hora, se proyectaba sobre su poncho de colores. (La quena. Leyenda norteña, "El Día", 3/1/45, p. 7).

En el mismo sentido, se caracteriza a la relación de estos actores con la ciudad como amenazadora:

Desde entonces (desde la fundación), vivió nuestra ciudad **la acechanza del indígena**, las conmociones del coloniaje, las vicisitudes de las primeras gestas libertadoras en un trazar constante de futuro. (La fundación de Jujuy, "El Día", 19/4/45, p5, resaltado nuestro).

En cuanto a las mujeres, se las remite al espacio doméstico. Pero en ese universo exclusivo y excluyente, también hay diferencias de clase (hay señoras y mujeres) y se debate, por ejemplo, la cuestión del servicio doméstico, que se supedita a algunos ejercicios de *normalización*, vinculados mas al higienismo (en versiones en las que las faltas de higiene encubren otras "faltas") que a las condiciones de trabajo y los derechos laborales.

La vieja fámula solía ser un apéndice del núcleo hogareño. Cuidaban la economía, se abstenían de hacer derroches, no era rapaz ni se entregaba al sabotaje por odio innato a los patrones o por venganza ante una reprimenda provocada por su torpeza. La sirvienta de hoy trata de trabajar lo menos posible, de holgar hasta la pereza, de saquear a sus amos y de hacer trizas todo lo que se le confía en sus manos.

Sobre todo la cocinera o la mucama de nuestros días aspira a ganar en desproporción creciente con su eficiencia. **Al ser empleada, declara enfáticamente que sabe cuáles son sus obligaciones y que su remuneración no tiene que ser menor de 35 pesos.** A los pocos días, sus desaguisados son tan múltiples, que el ama de casa tiene que optar por quedarse con ella, haciendo ella misma toda la faena, o despacharla con viento fresco.

Escuché a una **señora** – recientemente – que no podía encontrar una mujer de servicio. (...)La **señora** sabía muy bien los peligros que entraña la **fámula** elegida del montón, sin antecedentes y, más que todo, sin conocer si es o no sana, en la acepción integral; de modo que para ella era condición sine qua non la salud de la **mujer** que se integraría a su casa, en contacto o en intimidad con sus hijos y con las personas mayores de su familia.

Al tocar este punto, las **maritornes** que se comprometían a servir emprendían la retirada con la promesa de volver luego con sus bártulos y prendas personales. En consecuencia, no aparecían de nuevo lo que evidencia que la **mujer** de servicio teme por lo general a la auscultación médica.

*Este antecedente o esta circunstancia sirve para demostrar que **hay necesidad de dictar reglamentaciones que impongan la gente de servicio doméstico, en la cual se registren condiciones de moralidad, datos sobre su conducta en el período reciente o inmediato y, especialmente, su estado de salud, mediante revisiones facultativas trimestrales.***

Todo esto es imprescindible. Las reglamentaciones edilicias imponen el carnet de sanidad para factores de comercio, dependientes, vendedores sedentarios y callejeros y, en general, todos los que tienen contacto con el público y el manejo o manipuleo de sustancias alimenticias... (El servicio doméstico, "Crónica", 12/1/45, p.1).

El *indio* no es bienvenido a la ciudad (es *peligroso* si no puede ser adscripto *naturalmente* al paisaje rural de la Puna), las *señoras* y las *mujeres* viven puertas adentro sus conflictos de clase (con médicos, maridos y periodistas sugiriendo regulaciones para zanjar los conflictos) y la ciudad tampoco ofrece espacio a quienes no entran en el corset ciudadano, por su *anormalidad* (Foucault 2000) derivada de la pobreza, las enfermedades o el gusto por las diversiones nocturnas.

El conventillo es una zahúrda. Es antihigiénico y la promiscuidad en que vive la gente que allí se hacina en habitaciones precarias y con dependencias insalubres, es una grima. El inquilinato típico no sólo socava la salud sino que desmedra la moral.

Los espectáculos más repugnantes y groseros tienen siempre por teatro el conventillo, donde conviven familias pobres, individuos anormales, sujetos ociosos, alcoholistas consuetudinarios, mujerzuelas repugnantes y criaturas inocentes; todos en una mezcla o en una promiscuidad que lacera el corazón y estruja el alma de quien visita estos estercoleros.

El conventillo atenta contra todo lo más sano de la raza. Hay que abolirlo, eliminarlo, arrancarlo de cuajo, como las malas hierbas, **barrerlo del panorama urbano.** Todo es allí suciedad, inmundicia, asqueante realidad de miseria y abandono. **Se vive allí la vida apocalíptica de las bestias.**

La municipalidad de la capital, instada, acicateada, impulsada y obligada por la autoridad gubernativa, dispuso la clausura del inquilinato de la calle Belgrano, situado en el corazón de la ciudad, en pleno centro, en el sector comprendido entre Necochea y Balcarce.

Tuvo que usar de la fuerza pública para compeler y expulsar a los vecinos que no querían salir de aquél redil infecto, después que la Dirección Provincial de Sanidad calificó a aquél conglomerado como un foco infeccioso, y luego que una inspección determinó que la seguridad adolecía de riesgos para todos los moradores.

Parece que idénticas medidas se adoptarán con otros conventillos y todos dentro de los ejidos urbanos que ofrecen no sólo el peligro del derrumbe inminente, sino la posibilidad de originar infecciones que es menester alejar con tiempo y con espíritu de atinada prevención. (La pocilga colectiva, "Crónica", martes 15 abril 1944 - N 3.420 - pág 1)

O bien:

*Se fijó un radio en Villa las Rosas para la instalación de cabarets, dancings y demás locales de actividades similares, cuyo funcionamiento implique **desmedro de la moral y tranquilidad** de la población.*

*El decreto se fundamenta en que sus actividades constituyen **un permanente impacto de intranquilidad y de mal ejemplo** para los jóvenes, lo cual hace necesario **radiar los mismos a lugares adecuados para su explotación.***

La nueva ubicación, como se deja expresado, es en Va. Las Rosas, con excepción de la zonas que se extiende desde el camino de unión de la Avenida Garibaldi con la ruta Nº 9, y hasta los 390 m hacia el Este, contados en todo el ancho de la villa. (Serán radiados de Villa Gorriti varios locales de bailes públicos, "El Día", 3/1/45, P. 6. Sobre el decreto municipal 1726, modificadorio de la ordenanza 613).

La *gente astrosa*²⁹ ha de ser radiada de la ciudad, al menos de la zona céntrica, ya que al quedar fuera de la mirada de aquellos actores privilegiados que leen y escriben estos diarios, la sensación de orden puede ser restituida. Este tratamiento resalta el estatuto marginal de la periferia, reforzando su relación polar con el centro³⁰ y ubicándola del "otro lado" del río Chico o Xibi-Xibi, hacia el Sureste de la ciudad, o en las riberas mismas de los ríos. La calificación negativa de la espacialidad física de algunos sitios es también una calificación de su socialidad, la descripción de los espacios de la miseria va de la mano de la deshumanización de sus actores. Una vez deshumanizados, deberán encontrar su espacio "del otro lado" del río.

Estos diarios proponen claramente un "sentido del lugar" de San Salvador de Jujuy mediante el establecimiento de límites territoriales que colaboran y sustentan procesos de diferenciación. En primer lugar, se separa a la ciudad en su conjunto de lo rural, pero atendiendo especialmente a la ruralidad romantizada de la Puna. En esa operación, se espacializa la etnicidad, el "Norte" (Quebrada y Puna) para los indios y la ciudad para los criollos. Ya separada, en la ciudad se trazarán límites entre el área central (definida entre los dos ríos y sobre la cuadrícula fundacional) para sus sectores más privilegiados y aquellos que se adapten a sus parámetros de *civilidad* y la periferia para todos aquellos actores cuyas condiciones materiales de existencia – reveladas en sus prácticas cotidianas - no puedan o no deseen equipararse a las normas dominantes. Así, se espacializan las diferencias de clase y se prescribe un "código de urbanidad". Además, se distribuye el espacio privado y el público: la casa es para las mujeres y la calle para los hombres, con lo que las relaciones de género también quedan distribuidas espacialmente.

III- Geografías de la libertad (las mujeres y los hombres)

¿Aceptaron los sectores populares con sumisión y obediencia este reparto del espacio y de las diferencias o fueron obligados a permanecer en la ciudad?

Ni una ni otra cosa. Vivir en la ciudad fue para estos hombres y mujeres una decisión informada por su propia experiencia.

²⁹ *Volcadero de detritus*, "Crónica", 21/3/45, p 1

³⁰ Polaridad que hoy persiste y es fuertemente territorial. García Vargas, 2003b.

En su investigación sobre los sectores populares de San Salvador de Jujuy Adriana Kindgard (2005) cita fragmentos de "Cartas de pobres" que hablan de la esclavitud y la libertad. En una de ellas, el presentante se expresa contra la expropiación de los terrenos en los bajos del río Grande del siguiente modo:

*(...) de VH quiera por favor interseder por nosotros con el señor Gobernador de esta Provincia para que nos permita dejar nuestras casas en la tierra ande estan que no tienen patron porque son del Gobierno. **Si es que asi podemos quedarnos se cumpliran nuestras esperanzas tan grandes de libertad** y asi siempre agradeceremos y no olvidaremos la ayuda de ustedes VH para poder viver en esta ciudad con nuestros hijos que no conoceran las penas y las tantas miserias de sus padres (...)* AHLP, caja 1932. *Contra la expropiación de los bajos del Río Grande, y para dejar sus casas en esos terrenos, citado por Kindgard (2005), resaltado mio.*

En otra, un grupo de habitantes de San Salvador de Jujuy pide trabajo:

*(...) y es por eso que venimos nuevamente a pedir a VH contemple nuestra grande y urgente necesidad de trabajo. Necesitamos los jornales de la Vialidad para alguno de los caminos que estan al haser, como el de Las Capillas o el de la Almona a San Antonio o cualaquier otro que **sea para poder seguir en la ciudad y no caer de nuevo en las manos de la esclavitud que por todos lugares encontramos** (...). Si no conseguimos trabajo tendremos que ir dentro de poco a las plantaciones y dejar abandonada mucho tiempo las familias (...).* AHLP, Caja 1936, citado por Kindgard (2005) Resaltado mio.

La esclavitud y la libertad, en estas cartas, también están especializadas. Es en la ciudad donde esta gente encontró la libertad, asociada a mejores condiciones de vida (aun en medio de la extrema escasez) y a formas de trabajo con vinculaciones novedosas y diferentes, justamente, de los patrones de empleo tradicionales, que condenaban al obrero de las plantaciones y las minas a obligaciones laborales cercanas a la esclavitud.

Conclusiones

El trabajo de la prensa jujeña durante la primera parte de la década de 1940 se relaciona con las efectivas formas de la democracia en Jujuy. El asistencialismo se caracteriza por la satisfacción de algunas necesidades de la población pero en ellas la población "asistida" no participa activamente en el diseño ni en la toma de decisiones, si no que conforma una suerte de "polo de recepción" pasivo de las políticas generadas desde el Estado. La diferencia con el Estado de Bienestar es que en él la satisfacción de estas necesidades se realiza vinculada a la ampliación de derechos, idea que incorpora a los sectores más vulnerables de la población como ciudadanos activos y partícipes de las decisiones colectivas.

El análisis de las políticas asistencialistas de la llamada "Restauración Conservadora"³¹ en San Salvador de Jujuy sugiere que estas fueron consistentes con un modelo urbano dual (Svampa 2001), en el que la impronta estatal para la incorporación creciente de nuevo sectores a la ciudad fue acompañada por fuertes ejercicios de exclusión. Al interior de ese contexto, la prensa local del período colaboró activamente mediante la construcción de un específico "sentido de ciudad" hegemónico. Así, el apoyo a las políticas

³¹ Para un análisis de estas políticas en Jujuy vease Kindgard (2005)

asistenciales en materias como vivienda popular y proyectos de espacios públicos convivió con fuertes ejercicios de normalización de los actores urbanos a partir de la producción de un específico "sentido de ciudad" hegemónico.

El recorrido por estos periódicos muestra cómo la construcción de un "sentido del lugar" (Massey 1991) ofrece una geografía del poder y por lo tanto es fundamental para mantener y preservar determinado orden social. Por otro lado, el análisis es especialmente revelador en cuanto a la importancia de la construcción (o el mantenimiento) de una tradición histórica selectiva que liga a San Salvador de Jujuy con la colonia y las guerras de la independencia³².

La doble operación de espacialización e historización, termina legitimando a los mismos actores para decidir en los proyectos estéticos, políticos y sociales para la ciudad. Al interior de estas representaciones, serán los hombres, criollos, y vinculados genealógicamente con la colonia y la conquista (por lo tanto, propietarios de tierras) aquellos que puedan prescribir una política y una estética para la ciudad.

Así, la prensa gráfica del período colaboró activamente en el trabajo de representación de límites territoriales capaces de mapear las diferencias en la ciudad, para controlarlas en beneficio de un pequeño grupo con la genealogía y el capital convenientes. Si bien el vibrante trabajo de representación del tiempo y el espacio que hemos señalado indica la necesidad de mediaciones y articulaciones de esta tarea, la atención exclusiva a estos periódicos nos conduce a abrazar, sin más, la hipótesis de la "sociedad tradicional" en la que los hombres y las mujeres de San Salvador de Jujuy aparecen limitados por elites todopoderosas.

En cambio, las ideas sobre vivir en la ciudad de estas personas están informadas por su propia experiencia. Esa sabiduría reconoce la libertad de la ciudad, que permite mejoras concretas en las condiciones materiales de existencia para hombres y mujeres que cuestionaron estos proyectos de invisibilización con la extraordinaria vitalidad de su presencia.

En estas interpretaciones contrastantes puede leerse, además, que desde los sectores populares hubo más predisposición para gestionar la "cultura de mezcla" (Sarlo 1988) típica de un momento de transformación de la ciudad. Aun en condiciones de pobreza alarmante, los sectores populares disfrutaron la libertad de la ciudad.

En cambio, las elites elaboraron estereotipos muy fijos para construir "otros" tan radicales, que no pudieron disfrutar la mezcla y el movimiento de este período de la ciudad. La ambivalencia de la interpretación elitista radica en que esos "otros" y "otras" mejoran su privilegiada vida cotidiana ofreciéndoles su trabajo, pero al mismo tiempo les provocan ansiedad. Al interior de esta corriente, la prensa construye una ciudad del miedo, claustrofóbica, ceñida por los ríos. El temor tiene varios registros, entre los que se destaca la asociación entre la diferencia y la enfermedad o el contagio que vimos tanto en la prescripción de un proceso de selección de personal doméstico como en la caracterización de los espacios de la miseria.

³² De modo que los procesos de patrimonialización y de gentrificación que se describen en la Literatura sobre ciudades como un rasgo típico de la globalización se sostienen en San Salvador de Jujuy sobre operaciones de construcción de la tradición de larga data. En ese sentido, puede decirse que si bien en una escala de intensidad renovada, la espacialización diferencial vinculada a una tradición selectiva otorgadora de derecho para una parte de la población (García Vargas 2003b, 2005) no es un proceso nuevo y que parte de su efectividad deriva justamente de esta dimensión histórica. La atención a la prensa gráfica jujeña de los 1940s, al tiempo que ofrece de manera ejemplar casos de establecimientos de límites para la construcción de un "sentido del lugar" hegemónico, nos permitirá observar la continuidad de esta narrativa.

En muchos aspectos, los procesos que aquí se han mencionado son ambiguos o contradictorios. Pero esa inestabilidad es la que caracteriza a la hegemonía. Una lectura transversal de distintas fuentes como la que se ha presentado busca dar cuenta de una parte de la complejidad de San Salvador de Jujuy. Las ciudades periféricas y pequeñas también tienen historia, la que construyen sus hombres y mujeres en la intersección de por lo menos dos geografías: la del poder y la de la libertad.

Referências

- ALABARCES, P. 1999. *Culturas (de las clases) populares hoy: la ilusión de la representación neopopulista. Mimeo, ponencia presentada en las IV Jornadas de Investigadores en Comunicación Social: Entre la Globalización y lo local. Comunicación y cultura en el fin del milenio.* San Salvador de Jujuy, agosto de 1999
- BECK, U. 1997. *Transnational Civil Society: How a cosmopolitan Vision is Emerging. In What is Globalization?.* Cambridge, Polity Press. Translated by Patrick Camiller.
- BOUGNOUX, D. 1991. *Introducción a las Ciencias de la Comunicación.* Buenos Aires, Nueva Visión.
- BURGOS, R. 2001. *Gimnasia y Esgrima de Jujuy como referente identitario. Visibilidad, fútbol y política.* Tesis de Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Mimeo.
- CAGGIANO, S. 2005. *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios.* Buenos Aires, Prometeo.
- DOUGLAS, M. 1973. *Pureza y peligro.* Madrid, Tercer mundo.
- FORD, A. 1996. *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis.* Buenos Aires, Amorrortu.
- FOUCAULT, M. 2000. [1975] *Los anormales.* Méjico, FCE.
- GARCÍA CANCLINI, N. 1995. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.* México, Grijalbo.
- GARCÍA VARGAS, AI. 2003^a. La iconicidad como estrategia metodológica: mapas y planos de San Salvador de Jujuy, en *Revista Signo y Pensamiento* N° 43. Bogotá, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, julio-diciembre. ISSN 0120-4823. Pp. 152-163.
- _____. 2003b. Visibles e invisibles. Periodistas, ciudadanos y cartógrafos en la construcción simbólica de San Salvador de Jujuy, en TERUEL, Ana, LACARRIEU, Mónica y JEREZ, Omar (comps.): *Fronteras, Ciudades y Estados.* Tomo II. Córdoba, Alción Editora. ISBN 950-9402-167-X. Pp81-104.
- _____. 2004. Crónicas de fantasmas. Periódicos locales e imaginarios urbanos de San Salvador de Jujuy, en *Revista Cuadernos* N° 24. San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. ISSN 0327-1471. Pp.123-144.
- _____. 2005. Historias de papel. La fundación de San Salvador de Jujuy en la prensa gráfica jujeña. (1943-1998, en SANTAMARÍA, Daniel (compilador): *Jujuy. Arqueología, Historia, Economía, Sociedad.* Jujuy, Centro de Estudios Indígenas y Coloniales. ISBN 987-1212-03-8. Pp.484-493.

- ___ (ms) Configuraciones discursivas de los espacios públicos urbanos de San Salvador de Jujuy durante la década de 1990.
- GORELIK, A. 1998. *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires, UNQ.
- GUZMÁN, J. A. 1996. *Comunicación y cultura en la crisis de la modernidad*. Córdoba, Atenea.
- HALL, S. et al. 1982. *Culture, media, language*. Londres, Hutchinson.
- ___ . 1995. New cultures for old. In: MASSEY, Doreen and Pat Jess (ed.). 1995. *A place in the World? Places, culture and Globalization*. Oxford, Oxford University Press / Open University (The Shape of the World)
- JESS, P. y D. Massey: The contestation of place. In: MASSEY, Doreen and Pat Jess (ed.) (1995): *A place in the World? Places, culture and Globalization*. Oxford, Oxford University Press / Open University (The Shape of the World).
- KARASIK, G. 1994. Plaza Grande y Plaza Chica: etnicidad y poder en la Quebrada de Humahuaca. En KARASIK, Gabriela (comp.): *Cultura e identidad en el NOA*. Buenos Aires, CEAL.
- ___ . 2005. *Etnicidad, cultura y clases sociales. Procesos de formación histórica de la conciencia colectiva en Jujuy, 1985-2003*. Tesis doctoral. San Miguel de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- KINDGARD, A. 2005. *Los sectores populares de San Salvador de Jujuy en los años de la Restauración Conservadora. Condiciones de la vida material y cambio social (1930-1943)*. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras. Mimeo.
- LEFEBVRE, H. 1991. *The production of space*. Oxford, Basil Blackwell. Translated by Donald Nicholson-Smith.
- MANZANAL, M. 1999. La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo, en *Realidad Económica* 166, Buenos Aires, IADE.
- MARTÍN BARBERO, J. 1987. *Procesos de comunicación y matrices de cultura*. FELAFACS / G.Gilli, México, 1987
- ___ . 1998. *De los medios a las mediaciones*. Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- MASSEY, D. 1991. A global sense of place. *Marxism Today*, June 1991.
- ___ . 2004 [1994]. *Space, Place and Gender*. Oxford, Polity Press.
- ___ . 1995. The conceptualization of place, in: MASSEY, Doreen and Pat Jess (ed.) (1995): *A place in the World? Places, culture and Globalization*. Oxford, Oxford University Press / Open University (The Shape of the World)
- MASSEY, D. and JESS, P. (eds.). 1995. *A place in the World?*. Nueva York, Oxford University Press / Open University (The Shape of the World)
- ORTIZ, R. 1996. *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

- REGUILLO CRUZ, R. 1996. *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara, Jalisco, México, ITESO/Universidad Iberoamericana.
- ROBINS, K. 1998. Spaces of Global Media. Disponible: www.transcomm.ox.ac.uk/working_papers.htm
WPTC-98-06
- ROMAN-VELAZQUEZ, P. 1999. *The Making of Latin London. Salsa music, Place and Identity*. Aldershot, Ashgate.
- ROMERO, J. L. 1986. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- ROSE, G. 1995. Place and identity: a sense of place. In: MASSEY, Doreen and Pat Jess (ed.) (1995): *A place in the World? Places, culture and Globalization*. Oxford, Oxford University Press / Open University (The Shape of the World).
- SALA, G. A. y GOLOVANEVSKY, L. 2004. El programa Trabajar en Jujuy: una mirada posible. *Revista Población y Sociedad* N 10-11. San Miguel de Tucumán, Fundación Yacovil.
- SARLO, B. 1988. *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- SASSEN, S. 2001. Preface to the new edition & Epilogue, *The global city*, Princeton & Oxford: Princeton UP.
- SILVA, A. 1992. *Imaginario urbano. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá, Tercer Mundo.
- STUMPO, G. 1992. Un modelo de crecimiento para pocos. El proceso de desarrollo de Jujuy entre 1960 y 1985, en: ISLA, Alejandro (comp.): *Sociedad y articulación en las tierras altas jujeñas. Crisis terminal de un modelo de desarrollo*. Buenos Aires ECIRA/ASAL/MLAL.
- SVAMPA, M. 2001. *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires, Biblos.
- THOMPSON, E.P. 1995. *Costumbres en común*. Barcelona, Crítica.
- ZUKIN, S. 2005[1995]. *The cultures of Cities*. Cornwall, Blackwell.